

Conducta y desarrollo vocacional de la población de bachilleres, que no han ingresado al sistema de educación superior (1992-1996)

AGLAIA MORAKIS
(Escuela de Psicología)

RESUMEN

En este artículo se presenta un aspecto parcial de una investigación más amplia, dirigida a conocer algunos aspectos relativos a la conducta vocacional de la población de bachilleres que no han ingresado al sistema de educación superior, correspondiente a los años 1990-1996. En nuestro país, el sistema educativo obliga a los estudiantes, en momentos establecidos, a tomar decisiones respecto a su futura vida profesional, generalmente, entre los 17 y 18 años, cuando cursan el último año de bachillerato; sin embargo, muchos de ellos no logran ingresar al sub-sistema de educación superior, conformando lo que se conoce como «población flotante» y constituyendo uno de los problemas vocacionales que cobra cada vez más importancia social, económica y personal. Es de hacer resaltar que en nuestro país hay pocos estudios que permitan precisar objetivamente la realidad de este problema. Por ello, este trabajo busca proporcionar información útil al respecto, tanto para quien trabaja y tiene que ver con decisiones relativas a los procesos nacionales de admisión como para el asesor psicológico.

Palabras clave: CONDUCTA VOCACIONAL, DESARROLLO VOCACIONAL, POBLACIÓN FLOTANTE, INGRESO A EDUCACIÓN SUPERIOR.

ABSTRACT

In this article a partial facet of a broader research is presented, whose purpose is to know several aspects of vocational behaviour of secondary school graduates without admission into higher education system during 1990-1996. In our country, educative system obliges to the students, at certain moments, to make decisions about their professional life, generally when they are between 17 and 18 years old, in the last year of studies; however, many can not enrol into higher education subsystem, and become what is named as "floating population", thus representing one of the vocational problems increasing in social, economic and personal importance. It must be stressed the scarcity of studies which allow to determine objectively the reality of this problem in our country. For such reason, this research intends to give useful information in the matter, both for those related or working with decision-making in national processes of admission and the psychological advisor.

Keywords: VOCATIONAL BEHAVIOUR, VOCATIONAL DEVELOPMENT, FLOATING POPULATION, HIGHER EDUCATION ADMISSION.

INTRODUCCIÓN

La elección vocacional es un proceso que tiene implicaciones importantes para las personas, ya que determina el estilo de vida con el cual intentan satisfacer sus necesidades y expectativas en el área ocupacional.

En Venezuela, como señala Paz de G. (1988), cuando los jóvenes están culminando sus estudios de educación media seleccionan una carrera en forma apresurada, sin considerar sus intereses, aptitudes, valores e información acerca del mercado ocupacional. De todos es conocido que muchos de ellos no logran ingresar al sistema de educación superior debido a muchos factores, entre ellos: limitaciones de cupo en las diversas instituciones, índice académico exigido para ingresar en las diferentes carreras y limitaciones en el área socioeconómica.

Al respecto Pérez (1987) señala que las limitaciones de cupo al subsistema de educación superior, son un camino incierto y generador de angustia, descontento e inseguridad para el joven que siente perder su tiempo, aún más cuando por dificultades económicas debe limitarse a elegir profesiones que no son de su agrado o para las cuales no tiene habilidades, intereses y/o aptitudes.

Algunos jóvenes poseen aptitudes e intereses acordes con las carreras por ellos elegidas pero no el índice académico exigido, hecho éste que les impide ser asignados por el Consejo Nacional de Universidades (CNU) mediante el proceso de pre-inscripción nacional. De hecho, de todos es conocido que es alto el porcentaje de bachilleres que se pre-inscriben en el sistema de educación superior. Muchos de ellos insisten nuevamente en futuros procesos de pre-inscripción nacional y vienen a conformar lo que se conoce como población flotante, representando uno de los aspectos más preocupantes en el área educativa y en el asesoramiento vocacional. Sin embargo, es poca la información que se tiene en relación a esta población, por ello el propósito central del presente trabajo será conocer algunos aspectos de la conducta vocacional y el desarrollo

vocacional de quienes conforman la población flotante correspondiente a 1992-1996 y con ello contribuir con información de gran utilidad para futuras intervenciones en el área vocacional.

Por esas razones se llevó a cabo la presente investigación, en la cual algunos de los objetivos planteados fueron los siguientes:

OBJETIVOS

Objetivos Generales

Conocer algunas características de la conducta vocacional y el desarrollo vocacional de la población flotante (1992-1996).

Explicar la conducta vocacional y el desarrollo vocacional de la población flotante (1992-1996) desde la perspectiva de algunos planteamientos teóricos de la Psicología Vocacional.

Objetivos Específicos:

Describir y comparar algunas características personales, vocacionales y sociales de la población flotante (1992-1996).

Determinar el tamaño de la población flotante (1992-1996) que es asignada por el CNU o admitida por los institutos de educación superior.

Determinar la ocurrencia de pre-inscripción de la población flotante (1992-1996).

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Tomando como base las teorías evolutivas del desarrollo vocacional, se puede afirmar que el mismo implica básicamente una interacción con el ambiente, que tiene que ver con la elección, ingre-

so y progreso del individuo en la sociedad. Esta interacción abarca todo el desarrollo de la conducta vocacional, la cual corresponde a estímulos vocacionales, características del trabajo, oportunidades, prestigio, etc.

El concepto de desarrollo vocacional como proceso implica más que un simple cambio, condición necesaria para el desarrollo y maduración de la conducta. Los cambios deben estar interrelacionados y avanzar en determinadas secuencias. Estos aspectos de naturaleza evolutiva han sido analizados por numerosos autores, señalando características propias de este proceso: su carácter de continuidad (o discontinuidad), su irreversibilidad, exclusividad, madurez vocacional (Super y Overstreet, en Crites, 1974; Super y Hall, 1978; Crites, 1981; Blustein, 1987; Osipow, 1988; Paz, 1988; Rivas, 1988; Zunker, 1991; García y Ovejero, 1992; Feij, 1996 y Lapan, 1997).

Otra característica señalada por los estudiosos del tema, es el esquema de las tareas del desarrollo vocacional, en el cual se observan varias etapas que pueden darse en cierto orden cronológico y orientadas profesionalmente (Super y Ginzberg, en Osipow, 1998). Al respecto, se evidencia interés en relación a la influencia de factores sociales, económicos y educativos en el desarrollo vocacional, específicamente, en sus tareas y etapas que afectan la continuidad del proceso, y en particular, en los grupos provenientes de ambientes más desventajados (Phillips y Sthrohmer, 1982; Blustein, 1987; Lapan, 1997; García y Ovejero, 1992; Brooks, Cornelios y Greenfield, 1995; Palmer y Heppner, 1996; Feij, 1996).

Otros estudios (Noeth y Predigger, 1978; Nevill, 1986; Howard, 1992; Blustein, Pauling, Demania y Faye, 1994) centran sus investigaciones en el período exploratorio del desarrollo vocacional donde se espera que el joven logre un mayor sentido de los objetivos, independencia y realismo en sus elecciones vocacionales; por ello destacan que el mismo debe darse en un ambiente rico en estímulos, ya que la fase de exploración puede ser un factor facilitante en el proceso decisorio.

Otro aspecto que se desarrolla en la literatura relativa a la conducta y el desarrollo vocacional son las teorías y modelos que tratan de explicar, entre otros aspectos, las razones por las cuales los individuos se inclinan a escoger una u otra ocupación. Algunos teóricos como Super (1962); Crites (1974); Ginzberg, Holland y Roe (en Tolbert, 1982); Brill y Hendrick (en Osipow, 1988), se han preocupado por explicar el problema de la escogencia vocacional, proponiendo teorías destinadas a ese fin.

También hay teorías que consideran la escogencia vocacional como una parte del proceso evolutivo por el cual los individuos definen y delimitan progresivamente sus aspiraciones y planes vocacionales, mediante una continua serie de decisiones (Casado, 1987).

Por ello, para la conceptualización del desarrollo vocacional como un proceso de toma de decisiones se han propuesto diversos modelos, como los de Ziller, Tideman, Hilton y Gelatt (en Casado, 1987). Otros modelos de decisión son los de Helmstetter (1983), Haren y O'Hare (citados por Rivas, 1988). Diversas investigaciones analizan estos modelos (Casado, 1974; Grotevant y Durrett, 1980; Paz, 1988; Brooks, Cornelios y Greenfield, 1995), entre otros.

El análisis de toda esta literatura permite señalar que la conducta vocacional puede tomarse como uno de los procesos más importantes en el desarrollo vocacional.

METODOLOGÍA

En cuanto a su dimensión temporal (Losada, 1976), se trata de una investigación longitudinal, ya que se examinan algunas características de la población flotante a lo largo de un período de 5 años.

Por ello, se consideraron 213.217 sujetos, que originaron 253.581 ocurrencias de pre-inscripciones (nuevos procesos de pre-inscripción) a lo largo de esos años.

RESULTADOS

Se analizan las frecuencias y porcentajes de cada una de las características personales, vocacionales y sociales de las personas investigadas; se incluyen también las frecuencias y porcentajes en cuanto al número de admitidos por las instituciones de educación superior, los asignados por el CNU y la ocurrencia de pre-inscripción nacional como población flotante.

DATOS PERSONALES

En el cuadro subsiguiente se presenta la información relativa al sexo, edad y estado civil de la población flotante (1992-1996).

Los datos indican que, en cuanto al sexo, más del 60% de la población total es de sexo femenino. Se puede señalar que esta relación fue muy similar a la encontrada en el grupo de bachilleres pertenecientes a la población regular que aspiraban a ingresar a la educación superior en ese mismo período donde se observó que el 60%, aproximadamente, es del sexo femenino. Cabe destacar que de acuerdo al informe presentado por el Ministerio de la Familia (1994), respecto a la composición sexual de la población juvenil venezolana se señala una distribución bastante homogénea entre hombres y mujeres: 50,87% y 49,12% respectivamente; sin embargo, en el mismo se señala que la matrícula educativa está relativamente «femenizada»; es decir, la inserción estudiantil femenina es más frecuente que la masculina (52,18% versus 47,82%).

Al respecto, Herzberg (en Zunker, 1991) señala que los sujetos del sexo femenino presentan mayor responsabilidad, constancia y perseverancia en sus estudios en la etapa de exploración que los sujetos del sexo masculino, logrando un mayor éxito en el cumplimiento de las diversas tareas planteadas en el transcurso del desarrollo vocacional.

En lo que respecta a la edad, un 64,5% de los sujetos del grupo total tienen edades entre los 18 y 23 años y un 17,1% son mayores de

Cuadro Nº 1
Datos Personales

SEXO	PERÍODO											
	92		93		94		95		96		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Masculino	15.162	40,5	13.806	41,1	19.704	39,2	24.478	37,9	25.302	37,4	98.452	38,8
Femenino	22.258	59,5	19.801	58,9	30.331	60,3	39.743	61,6	41.320	61,0	153.453	60,5
Sin Inf.	16	0	12	0	252	0,5	310	0,5	1.086	1,6	1.676	0,7
Total	37.436	100,0	33.619	100,0	50.287	100,0	64.531	100,0	67.708	100,0	253.581	100,0

RANGO DE EDAD	PERÍODO											
	92		93		94		95		96		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Menor de 18	871	2,3	926	2,8	1.885	3,7	1.765	2,7	3.849	5,7	9.296	3,7
18 20	14.026	37,5	13.254	39,4	19.119	38,0	26.575	41,2	30.022	44,3	102.996	40,6
21 23	9.601	25,6	7.970	23,7	11.822	23,5	14.991	23,2	13.811	20,4	58.195	23,0
24 26	5.226	14,0	4.261	12,7	6.408	12,7	7.772	12,0	7.036	10,4	30.703	12,1
Mayor de 26	7.712	20,6	6.342	18,9	9.436	18,8	11.434	17,7	10.303	15,2	45.227	17,8
Sin Inf.	—	—	866	2,6	1.617	3,2	1.994	3,1	2.687	4,0	7.164	2,8
Total	37.436	100,0	33.619	100,0	50.287	100,0	64.531	100,0	67.708	100,0	253.581	100,0

ESTADO CIVIL	PERÍODO											
	92		93		94		95		96		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Casado (A)	4.338	11,6	3.633	10,8	5.652	11,2	24.237	37,6	5.386	8,0	43.246	17,1
Soltero (A)	32.282	86,2	29.777	88,6	44.386	88,3	39.881	61,8	61.355	90,6	207.681	81,9
Sin. Inf.	816	2,2	209	0,6	249	0,5	413	0,6	967	1,4	2.654	1,0
Total	37.436	100,0	33.619	100,0	50.287	100,0	64.531	100,0	67.708	100,0	253.581	100,0

26 años. Esta tendencia se mantiene en los cinco períodos investigados. De acuerdo a la teoría de Super (1962), el 64,5% de los sujetos de acuerdo a su edad se encuentran entre el período de transición y el período realista de la etapa de exploración. Según el autor, los intereses de estos individuos ya deberían estar bastante consolidados, y deberían estar cursando alguna carrera. En cuanto a los que se encuentran entre el rango de los 22 años y, aproximadamente, hasta los 24 años, estarían culminando una carrera y en ocasiones ingresando al campo laboral donde se espera que integren y desarrollen sus aptitudes, lo cual redundaría en el afianzamiento del concepto de sí mismo.

En cuanto al 17,1% que es mayor de 26 años, se esperaría que estuvieran atravesando el sub-período de tanteo de la etapa de establecimiento, que es la etapa del adulto joven que va entrando en la madurez, y debería comenzar a vislumbrar el puesto que le corresponde en el área laboral.

En general, se puede señalar que en relación a las tareas vocacionales de acuerdo a Super (1962) les correspondería estar realizando las siguientes: estar cursando estudios de educación superior o estar eligiendo un trabajo adecuado que les permitiera desarrollar destrezas en el área laboral.

Tomando como base las teorías evolutivas, el desarrollo vocacional de estos bachilleres puede ser considerado como continuo, ya que el estar realizando su proceso de pre-inscripción nacional puede ser interpretado como una internalización de la necesidad de dominar una tarea de desarrollo vocacional (Crites, 1981). Sin embargo, de acuerdo a algunos autores, como Lo Cassio (en Crites, 1981) no siempre es continuo, ya que algunas personas experimentan un desarrollo vocacional discontinuo y éste podría ser el caso de los sujetos de esta población quienes han intentado, por lo menos dos veces, su ingreso a la educación superior (una vez como población regular y una más, por lo menos, como población flotante) enfatizando en lo «inestable, el ensayo múltiple o tal vez los patrones de carreras interrumpidos». Super (en Zunker, 1991).

Referente al estado civil, se aprecia que más del 80% de la población total es soltera, coincidiendo con la información de cada uno de los períodos estudiados a excepción del año 95 en el cual desciende el porcentaje de solteros a un 61,8%.

Como se señaló anteriormente, estos sujetos, de acuerdo a la tarea vocacional que están llevando a cabo (Super, 1962), se encuentran en la etapa de exploración; por lo tanto, según este autor, es en la etapa de estabilización, cuando se esperaría que pudieran adquirir compromisos y responsabilidades como el matrimonio, ya que se encontrarían probando diversas ocupaciones, pero teniendo una responsabilidad tanto económica como afectiva dentro de un marco familiar y, por lo tanto, se tendría una necesidad inmediata de mantener ingresos fijos en un trabajo estable.

DATOS SOCIALES

Se incluyen datos concernientes al área laboral y socioeconómica.

Respecto al área laboral, se observa en la población general porcentajes muy similares en relación a los que trabajan (47,1) y el grupo que no trabaja (49,6%). Igual situación se evidencia en dos de los períodos estudiados por separado en el año 93 (49,4 *versus* 49,3) y en el año 94 (49,6 *versus* 49,3), en cambio en el año 92 se evidencia un ligero incremento en el porcentaje de los que trabajan (47,1 *versus* 52,3).

El hecho de que crezca la población de trabajadores, posiblemente indica la necesidad de independencia económica, por una parte, y quizás obedece a la incorporación de sujetos de 21 a 26 años, quienes a esa edad es más factible que estén ejerciendo la tarea de desarrollo que comprende la iniciación en una ocupación (Super, 1962; Shertzer y Stone, 1972; Ginzberg, citado por Tolbert, 1982). En cambio, en los años 95 y 96, se incrementan ligeramente los porcentajes de los que no trabajan (42,1% *versus* 48,2 y 46,2 *versus* 52,6).

Cuadro Nº 2
Datos Sociales

Condición de Trabajo	PERÍODO										TOTAL	
	92		93		94		95		96		f	%
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%		
Trabaja	19.594		16.611	49,4		49,6	27.139	42,1	31.279	46,2	119.554	47,1
No Trabaja	17.647	52,3	16.567	49,3	24.931	49,3	31.082	48,2	35.601	52,6	125.664	49,6
Sin Inf.	195		441	1,3		1,2	6.310	9,8	828	1,2	8.363	3,3
		47,1			24.767							
		0,5			589							
Total	37.436	100,0	33.619	100,0	50.287	100,0	64.531	100,0	67.708	100,0	253.581	100,0
PERÍODO												
Nivel Socio-Económico	92		93		94		95		96		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Alta	2.588	6,9	2.987	8,9	4.371	8,7	4.358	6,8	3.162	4,7	17.466	6,9
Media Alta	8.831	23,6	8.993	26,7	13.482	26,8	14.556	22,6	13.487	19,9	59.349	23,4
Media Baja	16.350	43,7	13.959	41,5	20.449	40,7	26.573	41,2	27.022	39,9	104.353	41,1
Obrera	7.809	20,9	6.056	18,0	8.910	17,7	14.065	21,8	12.799	18,9	49.639	19,6
Marginal	1.798	4,8	1.457	4,3	2.473	4,9	3.857	6,0	3.206	4,7	12.791	5,0
Sin Inf.	60	0,2	167	0,5	602	1,2	1.122	1,7	8.032	11,9	9.983	4,0
Total	37.436	100,0	33.619	100,0	50.287	100,0	64.531	100,0	67.708	100,0	253.581	100,0

Ahora bien, llama la atención el crecimiento de la frecuencia de usuarios que están fuera del sistema escolar y/o laboral, lo cual resulta preocupante.

En cuanto al nivel socioeconómico, un 41,1% de la población total se centra en la categoría media baja, seguida por la categoría

media alta con un 23,4% y por la obrera con 19,6%. En cambio, la categoría alta y la obrera apenas obtienen un porcentaje de 6,9 y 4,0, respectivamente. De acuerdo al Informe Nacional del Ministerio de la Familia (1994), de cada diez jóvenes aproximadamente cinco se encuentran en hogares con necesidades básicas insatisfechas y cinco en hogares con necesidades básicas satisfechas.

De acuerdo a Super y Forrest (1972), Feij (1996) y Lapan (1977), los desarrollos vocacionales se ven influenciados por múltiples factores sociales y económicos, específicamente en sus tareas y etapas, afectando la continuidad del proceso, particularmente en los grupos provenientes de ambientes más desventajados.

DATOS VOCACIONALES-EDUCATIVOS

En el cuadro que se presenta a continuación se exponen algunos de los datos obtenidos en cuanto: a) tipo de institución donde cursaron el bachillerato; b) promedio de notas obtenidas en educación secundaria, y c) índice académico obtenido.

En relación al tipo de institución educativa donde cursaron el bachillerato, se observa que más del 60,0% de la población total, un 64,2%, proviene de instituciones públicas, lo cual podría indicar su aspiración a querer cursar una futura carrera en instituciones públicas, sobre todo si estos resultados se analizan con los encontrados en cuanto a su nivel socioeconómico, según los cuales un 60,7% de la población total corresponde a la categoría media baja y obrera, hecho que pudiera indicar que provienen de hogares desventajados económicamente.

Respecto al promedio de notas obtenidas por los pre-inscritos durante sus estudios de bachillerato, resulta preocupante observar que la mayoría de la población total se concentra en los promedios de notas de 12 puntos y 13 puntos con un 37,4% y un 26,5%, respectivamente, o sea un 63,9% de los pre-inscritos de la población flotante, sólo un 13,5% obtiene 14 puntos y un 11,06% 11 puntos, mientras

Cuadro N° 3
Datos Vocacionales-Educativos

Tipo de Institución	PERÍODO											
	92		93		94		95		96		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Pública	25.338	67,7	22.378	66,6	33.370	66,4	22.569	63,8	40.392	59,7	162.673	64,2
Privada	11.351	30,3	11.240	33,4	16.718	33,2	41.195	35,0	24.871	36,7	86.749	34,2
Sin Inf.	747	2,0	1	0	199	0,4	767	1,2	2.445	3,6	4.159	1,6
Total	37.436	100,0	33.619	100,0	50.287	100,0	64.531	100,0	67.708	100,0	253.581	100,0
Promedio de Notas	PERÍODO											
	92		93		94		95		96		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
P.N. 10	30	0,1	20	0,1	16	0,0	20	0,0	23	0,0	109	0,0
P.N. 11	5.537	14,8	4.434	13,2	5.479	10,9	6.573	0,2	6.025	8,9	28.048	11,1
P.N. 12	14.084	37,6	12.804	38,1	19.185	38,2	24.341	1	24.458	36,1	94.872	37,4
P.N. 13	8.950	23,9	8.240	24,5	13.287	26,4	17.574	37,7	19.145	28,3	67.196	26,5
P.N. 14	4.616	12,3	4.253	12,7	6.629	13,2	8.861	27,2	9.971	14,7	34.330	13,5
P.N. 15	2.315	6,2	2.163	6,4	3.149	6,3	4.149	13,7	4.750	7,0	16.526	6,5
P.N. 16	1.198	3,2	1.080	3,2	1.551	3,1	1.914	6,4	2.110	3,1	7.853	3,1
P.N. 17	481	1,3	436	1,3	679	1,4	749	3,0	850	1,3	3.195	1,3
P.N. 18	175	0,5	158	0,5	223	0,4	286	1,2	311	0,5	1.153	0,5
P.N. 19	47	0,1	30	0,1	80	0,2	58	0,4	60	0,1	275	0,1
P.N. 20	3	0,0	1	0,0	6	0,0	6	0,1	5	0,0	21	0,0
Sin. Inf.	—	—	—	—	3	0,0	—	0,0	—	—	3	0,0
Total	37.436	100,0	33.619	100,0	50.287	100,0	64.531	100,0	67.708	100,0	253.581	100,0

Continuacion Cuadro N° 3

Índice Académico	PERÍODO											
	92		93		94		95		96		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Valor menor y 45	10.829	28,9	10.421	31,0	16.643	33,1	20.881	32,4	21.734	32,1	80.508	31,7
Entre 45 y 59.999	23.312	62,3	20.474	61,7	30.150	60,0	39.271	60,9	41.541	61,4	155.029	61,1
60 y más	3.295	8,8	2.451	7,3	3.486	6,9	4.379	6,8	4.433	6,5	18.044	7,2
Total	37.436	100,0	33.619	100,0	50.287	100,0	64.531	100,0	67.708	100,0	253.581	100,0

apenas un 5% logra entre 16 y 20 puntos; por lo tanto, estos hallazgos reflejan un bajo promedio de notas y, si se toma en cuenta que para el cálculo del Índice Académico (el cual constituye uno de los criterios para el ingreso a las instituciones de educación superior), se considera un 60,0% de la puntuación transformada del promedio de calificaciones del 7mo. a 9no. grado de la Escuela Básica y el 1er. Año del Ciclo Diversificado y/o Profesional de Educación Media, y el 20% de la puntuación transformada en razonamiento verbal y 20% de la puntuación transformada en razonamiento numérico, evidentemente el promedio de notas obtenido es una de las variables fundamentales que afectan el posible ingreso a alguna carrera de educación superior.

Por otra parte, si se observa que un 61,1% de la población total obtiene un Índice Académico (I.A.) entre 45 y 59,999, mientras un 31,7% logra un I.A. de 45 o menor, y apenas un 7,2% logra un I.A. entre 60 y más; asimismo, si estos datos se comparan con los I.A. mínimos de referencia por Carrera e Institución señalados en el folleto sobre *Oportunidades de Estudio* (1996), se puede apreciar que en todas las carreras de las Universidades Nacionales y en muchos Institutos y Colegios Universitarios estos índices están entre 60 y más. Este criterio indica las limitaciones que tiene la mayoría de esta

población para su futuro ingreso a dichas instituciones y así cumplir con sus metas vocacionales.

En las investigaciones realizadas por Phillips y Strohmer (1982), y Palmer y Heppner (1996) se señala la relación existente entre los niveles de inestabilidad en el cumplimiento de las tareas del desarrollo vocacional y los índices de rendimiento académico, demostrando que los estudiantes provenientes de escuelas secundarias que poseen bajo rendimiento presentan dificultades en el cumplimiento de futuras elecciones vocacionales. De allí la importancia de realizar intervenciones tanto en el área educativa como vocacional durante las primeras etapas del desarrollo vocacional.

*NÚMERO DE ADMITIDOS POR LAS INSTITUCIONES
DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y ASIGNACIÓN POR EL CNU*

Se presentan los datos relativos a cuántos de los pre-inscritos logran ser asignados o admitidos en el período 1992-1996.

Cuadro N° 4

**Número de admitidos por las instituciones de educación superior
y asignados por el CNU**

Período	Número de Pre-inscritos		Asignados por el CNU		Admitidos por las Instituciones	
	f	%	f	%	f	%
92	37.436	14,7	5.876	2,3	10.638	4,1
93	33.619	13,2	4.854	1,9	5.972	2,4
94	50.287	19,8	4.421	1,7	7.627	3,0
95	64.531	25,4	6.082	2,4	9.752	3,9
96	67.708	26,7	5.452	2,2	11.383	4,5
TOTAL	253.581	(100,0)	26.685	(10,5)	45.372	(17,9)

extramuros

El análisis de los resultados en la población total y en cada uno de los períodos estudiados revela que los institutos de educación superior manejan una cifra mayor de disponibilidad de cupos en relación al CNU y en relación a cuántos de los pre-inscritos son asignados o admitidos, se observa que apenas 72.057 bachilleres, o sea, un 28,4% lo logran.

OCURRENCIA DE PRE-INSCRIPCIÓN NACIONAL COMO POBLACIÓN FLOTANTE

Se presenta en el cuadro información relativa a la categoría «ocurrencia de pre-inscripción», la cual indica cuántas veces la población flotante correspondiente al período 92-96 ha realizado 2 ó más veces el proceso de pre-inscripción nacional.

Cuadro Nº 5**Ocurrencias de pre-inscripción nacional como población flotante**

Ocurrencia de Pre-inscripción	f	%
2 Veces	21.129	83,4
3 Veces	4.699	13,9
4 Veces	803	2,4
5 Veces	107	0,3
TOTAL	33.738	100,00

Son 33.738 bachilleres los que han realizado dos o más veces el proceso de pre-inscripción nacional durante el período antes mencionado, de los cuales 28.129 o sea el 83,4% lo hizo 2 veces, mientras 4.699 (13,9%) lo llevaron a cabo tres veces, en tanto, 803 (2,4%) y 107 (0,3%) lo realizaron cuatro y cinco veces respectivamente; resulta significativo señalar nuevamente lo indicado en la descripción de los resultados: «no se contempló la primera vez que realizaron el proceso de pre-inscripción, ya que eran población regular, por lo tanto, el resto de los sujetos (219.843) llevaron a cabo una sola pre-

inscripción como población flotante», lo que pareciera indicar de acuerdo a estos datos que la mayoría desiste de realizar la tarea vocacional referente a continuar estudios de educación superior y si se observa la información relativa al número de sujetos asignados por el CNU y los admitidos por alguna de las instituciones de educación superior apenas representan un 28,4% de la población total. Así mismo, llama la atención que el porcentaje de admitidos por las instituciones (17,9) es mayor que el porcentaje asignado por el CNU (10,5). Estos datos parecieran indicar que se están duplicando metodologías y esfuerzos de toda índole mediante diferentes formas de ingreso, lo cual reafirma la necesidad de redefinir la política nacional de admisión.

REFLEXIONES DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL ASESOR PSICOLÓGICO

A lo largo del estudio encontramos una serie de datos que nos parecen muy significativos para los profesionales que se desempeñan en el campo del asesoramiento psicológico, especialmente en el área vocacional. Entre esos datos mencionaremos los siguientes:

- Apenas un 28,4% de los estudiantes pre-inscritos en el proceso nacional, pertenecientes a la población flotante 92-96, logran ingresar a la educación superior, ya sea por los procesos de admisión internos de cada institución o a través de la asignación del CNU.
- Sólo un 13% de los que no logran ingresar a la educación superior lo intentan nuevamente.

Nos preguntamos al respecto: ¿Qué ocurre con el resto de la población desde el punto de vista vocacional?

Es preocupante observar que el mayor porcentaje de estos bachilleres que se ubican entre el rango 18 y 23 años, no se encuentran desempeñando ninguna actividad laboral, se distribuyen en la categoría socioeconómica media baja, obrera y marginal, más del 60% obtiene un índice académico entre 45 y 59,99 y un promedio de notas

entre 12 y 13 puntos. Todo ello pareciera indicar que la situación socioeconómica del individuo y su respectivo promedio de notas e índice académico, son determinantes en la toma de decisión, ya que los mismos a la vez constituyen una fuente de indecisión y limitan la posibilidad de seguir estudios a nivel superior. Entonces: ¿Cuál es la alternativa vocacional para todos estos estudiantes?

Es importante atender la problemática de la elección vocacional con una visión multidimensional, la cual contempla los factores intrínsecos del estudiante (aptitudes, intereses e índice académico) y extrínsecos (medio, posibilidades de cupo, índice académico requerido en la carrera seleccionada) y se promuevan las tareas de exploración y cristalización propias de la etapa del desarrollo vocacional por la cual atraviesan. De esta forma su selección será una elección madura y ajustada a su realidad personal y social. Rivera y Calonge (1983) reafirman estos señalamientos al expresar una concepción del desarrollo vocacional, la cual implica una constante interrelación de la apreciación del mundo interno del individuo y del mundo externo.

Los datos descritos en el presente trabajo nos indican la urgente necesidad de atender la elección vocacional como una problemática que incluye diversos factores y donde la intervención desde el punto de vista del asesoramiento vocacional resulta fundamental. Pero considerar a la orientación o el asesoramiento como la solución al problema que hemos evidenciado en cuanto al ingreso a la educación superior es una falacia, ya que el asesoramiento educativo y vocacional efectivo debería estar perfectamente integrado al sistema educativo y extenderse desde los niveles inferiores hasta los más avanzados, en forma coherente y progresiva. No puede adjudicarse a la orientación, la capacidad de resolver problemas para los cuales no está diseñada. En este sentido se puede decir que el procedimiento actual de ingreso a la educación superior en Venezuela hace inoperante el asesoramiento vocacional (Casado, 1995).

Es evidente que la política de admisión al sistema de educación superior no se corresponde con los planteamientos del Reglamento General de la Ley Orgánica de Educación: «todas las personas tienen

derecho a recibir una educación conforme con sus aptitudes y aspiraciones, adecuada a su vocación y dentro de las exigencias del interés nacional o local... Se fijarán las normas para que la Orientación Educativa y Profesional se organicen en forma continua y sistemática con el fin de lograr el máximo aprovechamiento de las capacidades, aptitudes y vocaciones de los alumnos» (República de Venezuela, 1986).

Esta concepción debería considerarse en el seguimiento del desarrollo académico de los alumnos para ayudarlos en el proceso de elección vocacional.

El Estado y las instituciones educativas deberían contemplar en su política de admisión intervenciones en relación a los jóvenes bachilleres que constantemente quedan fuera del sistema y constituyen un problema delicado e importante en los aspectos educativo, psicológico y social.

Por lo general, los procesos selectivos no plantean el problema de qué hacer con los rechazados, es decir, con quienes no cumplen con las exigencias planteadas. La bondad de un sistema selectivo se mide también por la forma como se maneja la cuestión de los rechazados. El sistema debería contemplar una fase subsiguiente de orientación, reorientación y distribución de los candidatos no admitidos (Casado, 1995), incluyendo el acceso a la educación superior de aquellos bachilleres que se encuentran en desventaja socioeconómica, de esta manera se intentaría hacer una escogencia más racional y menos injusta.

Todos estos planteamientos coinciden con los expuestos por el Departamento de Orientación, Escuela de Psicología de la UCV en relación al «proyecto de instauración de un sistema de admisión de aspirantes a ingresar en la UCV, julio 1983», donde se señala que la selección mediante cualquier criterio de eficiencia en un examen o proceso deja fuera un número considerable de alumnos y que aparte de esta selección «académica», hay una selección «natural» previa realizada por las condiciones socioeconómicas y culturales del estudiante menos favorecido.

BIBLIOGRAFÍA

- BLOCHER, D. H. (1984). *Developmental counseling*. New York: Ronald Press.
- BLUSTEIN, D. L. (1987). «Decision-making styles and vocational maturity: an alternative perspective». *Journal of Vocational Behavior*, 30, 61-71.
- BLUSTEIN, D. L.; PAULING, M. L.; DEMANIA, M. E. and FAYE, M. (1994). «Relation between exploratory and choice factors and decisional progress». *Journal of Vocational Behavior*, 44, 75-90.
- BROOKS, L.; CORNELIOS, A. and GREENFIELD, J. (1995). «The relation of Career-related work or internship experiences to the Career development of College Senior». *Journal of Vocational Behavior*, 46, 332-349.
- CASADO, E. (1974). «Toma de decisiones y desarrollo vocacional». *Psicología*, 5, 19-24.
- CASADO, E. (1987). «Toma de decisiones y desarrollo vocacional». En Eleazar Casado (comp.). *De la orientación al asesoramiento psicológico: una selección de lecturas*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 203-211.
- CASADO, E.; LUGO, C. y MILLÁN, L. (1995). «Una estrategia para la toma de decisiones: anteproyecto para un programa audiovisual». En Eleazar Casado (comp.). *De la orientación al asesoramiento psicológico: una selección de lecturas*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 213-232.
- CONSEJO NACIONAL DE UNIVERSIDADES, OFICINA DE PLANIFICACIÓN DEL SECTOR UNIVERSITARIO, OFICINA CENTRAL DE ORIENTACIÓN Y ADMISIÓN A LA EDUCACIÓN SUPERIOR (1996). «Proceso Nacional de Admisión». *Boletín de Información General*. Caracas.
- CRITES, J. O. (1974). *Psicología vocacional*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- CRITES, J. O. (1981). *Career Counseling Model's Methods and Material*. Monterrey, California: CTB/McGraw-Hill.
- FEIJ, J. (1996). «The development of Career Strategies and Content Innovation». *Journal of Vocational Behavior*, 48, 231-256.
- GARCÍA, A. y OVEJERO, A. (1992). «Madurez vocacional y motivo de logro en la elección de carrera en una muestra de estudiantes de C.O.U.». *Revista de Psicología Social Aplicada*. Vol. 2(1) 43-62.
- GROTEVANT, H. D. and DURRET, M. E. (1980). «Occupational Knowledge and Career Development in Adolescence». *Journal of Vocational Behavior*, 17, 171-182.
- HARMON, L. (1974). Measuring Vocational Maturity for Counseling and Evaluation. *National Vocational Guidance Association Monograph*, 6, 81-86.

- HELMSTETTER, S. (1993). *Decisiones*. Colombia: Editorial Planeta. Colombiana, S.A.
- HOWARD, E. T. (1992). «Career Decision Making and Career Indecision». *Journal of Vocational Behavior*, 41, 209-211.
- LAPAN, P.O. (1997). «Vocational Behavior and Vocational Maturity». *Journal of Vocational Behavior*, 50, 61-71.
- LOSADA, J. V. (1976). «Algunas notas sobre el 'Problema del método' en orientación». *Psicología*, 1, 53-62.
- NEVILL, D. (1986). «Cognitive Structures in Vocational Information Processing and Decision Making». *Journal of Vocational Behavior*, 28, 110-122.
- NOETH, R. J. and PREDIGGER, D.J. (1978). «Career Development over the High School Years». *Journal of Vocational Guidance*, 26, 244-254.
- OSIPOW, S. H. (1988). *Teoría sobre la elección de carreras*. México: Editorial Trillas.
- PÁEZ, M. (1987). *Capacidad para escoger una carrera y adecuación de la elección vocacional*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Maestría en Educación, mención Orientación (Tesis de Maestría).
- PALMER, A. & HEPPNER, J. (1996). «An Empirical Derivation of Career Decision Subtypes in a High School Sample». *Journal of Vocational Behavior*, 48, 76-92.
- PAZ DE G., D. (1988). *Madurez y toma de decisiones vocacionales Efectos de una intervención con tres metodologías en estudiantes del Instituto Universitario de Tecnología - Región Capital*. Caracas: Instituto Universitario de Tecnología Región Capital. (Trabajo presentado para optar a la categoría de Profesor Titular).
- PHILLIPS, S. & STROHMER, D. (1982). «Decisión-Making style and Vocational Maturity». *Journal of Vocational Behavior*, 20, 215-222.
- Pronunciamento del Departamento de Orientación y de la Cátedra de Psicometría del Departamento Metodológico de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela, sobre el proyecto de instauración de un sistema de admisión de aspirantes a ingresar en la UCV (julio, 1983). (1995). En Eleazar Casado (comp.). *De la orientación al asesoramiento psicológico: una selección de lecturas*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 337-342.
- REPÚBLICA DE VENEZUELA, MINISTERIO DE LA FAMILIA, DIRECCIÓN GENERAL SECTORIAL DE ATENCIÓN AL JOVEN (1994). *Informe nacional: Situación de la Juventud Venezolana*.
- REPÚBLICA DE VENEZUELA (1986). «Reglamento General de la Ley Orgánica de Educación». *Gaceta Oficial* N° 3.695. Caracas.

- RIVAS, F. (1988). *Psicología vocacional: Enfoques de asesoramiento*. Madrid: Ediciones Morata.
- RIVERA, B. & CALONGE, S. (1983). *La orientación educativa en el Sistema Nacional de Educación*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. (Mimeo).
- SCHERTZER, B. Y STONE, S. (1972). *Manual para el asesoramiento psicológico (Counseling)*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- SUPER, D.E. (1962). *Psicología de la vida profesional*. Madrid: Editorial Rialp.
- SUPER, D. & FORREST, D.J. (1972). *Career Development Inventory. Form I Preliminary Manual for Research and Field Trial*. Teachers College, Columbia University.
- SUPER, D. E. & HALL, D.T. (1978). «Career Development: Exploration and Planning. *Annual Reviews*, 29, 333-337.
- TOLBERT, E. (1982) *Técnicas de asesoramiento en orientación profesional*. Barcelona: Editorial Oikos-Tau.
- ZUNKER, V. (1991). *Career counseling*. California: Brooks Cole Publishing.